

2 de mayo - 1981

UNO MAS UNO

▷ Califica el gobierno de Augusto Pinochet

Es exagerada y precipitada la medida de Argentina de cerrar la frontera con Chile

SANTIAGO DE CHILE, 1o de mayo (AFP, AP, EFE, IPS, Latin, PL y UPI). La dictadura militar chilena calificó ayer de "precipitadas y exageradas" las reacciones del régimen argentino, que ordenó el cierre de su frontera con Chile y la movilización de tropas como respuesta por la detención en este país de dos oficiales argentinos acusados de espionaje, y subrayó que la libertad de éstos, exigida por Argentina, "es impracticable e improcedente".

En Buenos Aires, el gobierno militar pidió tranquilidad a toda la población por el incidente con Chile, mientras que en medios periodísticos de esta capital circuló la versión de que el comandante en jefe del ejército argentino, general Leopoldo Fortunato Galtieri, fue quien ordenó el despliegue de tropas en la frontera sin consultar previamente con el comité militar.

Para el gobierno de Pinochet, las medidas tomadas por Argentina "causaron profundo malestar y sorpresa", ya que "conforme lo dispone la constitución son los tribunales de justicia los que están llamados a esclarecer los hechos denunciados, determinar el grado de culpabilidad y las penas a que se hacen acredores los referidos oficiales".

Antes de reunirse con los altos jefes del ejército, el canciller chileno, René Rojas Galdames, declaró que su gobierno responderá al de Argentina "con la serenidad y firmeza a que acostumbra nuestro país".

En medios gubernamentales de Chile se aseguró que Argentina violó el Tratado de Montevideo de enero de 1979, por el cual ambos países se comprometieron a no efectuar movimientos de tropas en zonas fronterizas.

Aunque la frontera de ambos países permanece cerrada del lado argentino, ayer el ministro chileno del Interior, Sergio Fernández, reiteró "la absoluta normalidad" que impera en la zona, y aseguró que el ejército de Chile "no ha movilizad a ningún efectivo".

"Evidentemente todo lo que tiende a destruir la distensión entre los dos países viola el espíritu del acuerdo de Montevideo", dijo Rojas en una breve conferencia de prensa.

La Tercera de la Hora, diario chileno, informó que los dos oficiales del ejército argentino, mayor Raúl Barillau y teniente Oscar Santos, "fotografiaron exclusivamente puentes y recintos militares mientras recorrían el país".

Tres días después de ser arrestados los oficiales, el gobierno de Pinochet emitió un comunicado en el que acusó a éstos de "realizar actividades de espionaje en favor de Argentina al fotografiar objetivos militares, atentando contra la seguridad chilena".

En Buenos Aires, la junta militar llamó a la

calma y minimizó el cierre de la frontera con Chile. El general Raúl Ortiz, portavoz oficial de la presidencia, advirtió contra "todo tipo de rumor exagerado acerca de movimiento de tropas. Sólo se registra la cobertura de algunas zonas a cargo de la gendarmería nacional - policía fronteriza - ante el cierre de la frontera", indicó.

"Conviene no crear un clima de preocupación totalmente inadecuado a propósito de medidas de carácter esencialmente preventivo para evitar la posibilidad de nuevos incidentes que perturben la mediación papal en el canal del Beagle", agregó Ortiz.

Ayer, el comandante en jefe del ejército argentino, general Leopoldo Galtieri, dijo que era "lamentable" la detención de los dos oficiales en Chile. "El gobierno de la nación ha hecho conocer a través de un comunicado y de la noche de protesta, a la opinión pública nacional e internacional, los puntos de vista del gobierno argentino, pues creemos que es una actitud ilógica e irrazonable".

En el comunicado entregado al embajador de Chile en Buenos Aires, el gobierno del general Roberto Viola calificó de "falsas, inverosímiles e irrazonables" las acusaciones contra los militares arrestados en territorio chileno, y advirtió sobre la "grave provocación que representa el hecho".

Un urgente llamado a los gobiernos de Chile y Argentina para que conserven "la serenidad que la hora exige y eviten cualquier tipo de acción que ponga en peligro la paz que ambos pueblos queremos conservar", fue lanzado hoy por el premio Nóbel de la Paz, Adolfo Pérez Esquivel.

MAS DE MIL ARGENTINOS PIDEN INFORMES SOBRE DESAPARECIDOS

Las Madres de la Plaza de Mayo y más de mil personas marcharon ayer frente a la Casa Rosada para exigir al gobierno militar información sobre el paradero de miles de desaparecidos por motivos políticos.

El acto, con el que se celebró también el cuarto aniversario de la constitución del grupo Madres de la Plaza de Mayo, fue encabezado por el Nóbel de la Paz y por la esposa del ex primer ministro de Holanda, Liesbeth Den Uyl.

"Esperamos que el gobierno dé alguna clase de solución a este problema, esperamos que los desaparecidos reaparezcan", declaró Esquivel poco después de que terminó la marcha, que estuvo prohibida en un principio por la junta militar argentina.